

Historia de la Sociedad Española de Antropología Física

MARÍA DOLORES GARRALDA

U. D. de Antropología Física. Facultad de Biología. Universidad Complutense de Madrid. Ciudad Universitaria. 28040 Madrid (España), mdgarral@bio.ucm.es

El nacimiento de la *Sociedad Española de Antropología Física* está íntimamente ligado a la Universidad Complutense de Madrid, a personas que lucharon infatigablemente por el desarrollo de esta Ciencia en nuestro país. Fuimos originales e independientes en nuestra concepción y puesta en marcha, pero tenemos tras nuestra Historia esfuerzos importantes de otros profesionales que iniciaron el desarrollo de la Antropología Física en diferentes Instituciones españolas

Algo de historia

A mediados del s. XIX era Catedrático en la Facultad de Medicina de la antigua Universidad Central de Madrid (hoy Universidad Complutense de Madrid) un médico llamado Pedro González de Velasco (1815-1882). Su nombramiento en 1857 como director del “Museo de Anatomía” le permitió ir a París, donde el fundador de la gran escuela antropológica francesa, Paul Broca (1824-1880) luchaba por desarrollar una disciplina que estudiara al Hombre en el contexto de lo que entonces se llamaba “Historia Natural”, consiguiendo con éxito fundar la “Société d’Anthropologie de Paris” (1859, aún hoy bien activa), el “Laboratoire d’Anthropologie” (1968) y la “École d’Anthropologie” (1876). Broca no era el único a batirse por esa nueva Ciencia independiente, ya que en el Musée National des Sciences Naturelles de Paris, André de Quatrefages (1810-1892) fue nombrado primer Profesor de Antropología Física en 1856. Curiosa coincidencia: ese mismo año se descubrió en Alemania el primer Neandertal (Feldhofer 1), y J. C. Fuhlrott y H. Schaaffhausen presentaban al año siguiente la primera nota detallada sobre el mismo. Más de ciento cincuenta años después de esos dos hechos, asombra ver cómo ha evolucionado nuestra Ciencia y como está representada en el Mundo entero.

La influencia de este dinámico mundo francés, más los aires que a través de él llegaban sobre el también ambicioso y entusiasta desarrollo de la Antropología Física en Alemania o Inglaterra, debieron influir grandemente en P. González de Velasco, ya que en 1864 fundó la “Sociedad Antropológica Española”, con el fin de estudiar “... la Historia Natural del Hombre y Ciencias afines”, casi un reflejo de la Sociedad francesa arriba citada y creada por P. Broca. Numerosos médicos y naturalistas participaron en los foros de discusión organizados por esta “Sociedad Antropológica Española” y por alguna otra afín, sirviendo de vía de difusión de las ideas darwinistas.

También la Sociedad jugó un papel importante al comenzar a guardar restos humanos de diferentes épocas (casi siempre cráneos, al igual que hicieron otras Sociedades antropológicas europeas) que aparecían en diversas excavaciones e intervenciones, y que iban siendo analizados. La colección así formada fue la base del “Museo Anatómico” creado y financiado por P. González de Velasco, que invirtió todos sus ahorros en la construcción del edificio, cuyo arquitecto fue el Marqués de Cubas. Este Museo fue inaugurado el 29 de abril de 1.875 por el rey Alfonso XII, y popularmente se le conocería como “Museo Antropológico”. En aquel momento las colecciones estaban formadas por objetos pertenecientes a los tres “reinos” de la naturaleza –mineral, vegetal y animal-, muestras de antropología física y teratología, así como antigüedades y objetos etnográficos, por lo que podía considerarse como un típico “gabinete de curiosidades”. Al fallecimiento del Dr. Velasco (1882) el Estado compró el edificio y todas sus colecciones.

En ese mundo en efervescencia irrumpió una figura sumamente destacable por muchas razones, Manuel Antón y Ferrándiz (1849-1929), formado en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Central. Al completar sus estudios Antón ingresó en el Museo Nacional de Historia Natural (MNHN), donde comenzó a desarrollar su interés por la Antropología Física, suscitado al leer trabajos de los tan renombrados colegas franceses y las experiencias de un viaje al Marruecos de finales del s. XIX. Ello hizo que cuando el MNHN creó, en 1883, la “Sección de Antropología, Etnología y Prehistoria” (con domicilio en el antiguo Museo del Dr. Velasco) fuera nombrado Director. Antón desarrolló los contactos con Francia, publicó numerosos trabajos y, en 1885, ocupó una “Cátedra libre” de Antropología Física en el mismo Museo. En 1893, a instancias suyas, se funda la Cátedra de Antropología en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid, transformándose así en el primer profesor universitario de esta ciencia en nuestro país. Todo ello le permitió formar a una nueva generación de especialistas entre los que cabe destacar a Luís de Hoyos Sáinz (1860-1951), Telesforo de Aranzadi (1860-1945) y Francisco de las Barras de Aragón (1868-1955).

Además, el 18 de mayo de 1921 M. Antón funda la “Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria” (SEAEP) en una reunión celebrada en los locales del Museo de Antropología, Etnografía y Prehistoria (el antiguo Museo del Dr. Velasco) del que él era Director. La SEAEP tuvo una vida activa y larga publicando a partir de 1922 la revista “Actas y Memorias de la SEAEP” donde aparecen numerosos trabajos de diferentes ciencias del estudio del Hombre hasta los comienzos de la Guerra Civil.

Tras la contienda la SEAEP intentó continuar su labor, a partir no solo del Museo, al que se le cambió el nombre por el de “Museo Etnológico”, sino vinculándose al recién creado Consejo de Investigaciones Científicas. También siguió publicando la revista, al principio con el nombre de “Atlantis. Actas y memorias de la SEAEP y del Museo Etnológico Nacional” en 1936-40 y 1941, aunque volvió a su antiguo nombre entre 1942 y 1951, año en que apareció el último número. Este breve resumen no plasma la dramática trayectoria de esos años finales, en que diversas razones, muchas de ellas enfrentamientos personales, llevaron a la desaparición de esta Sociedad científica tras apenas 30 años de existencia.

Para el futuro desarrollo de la Antropología Física en España, sin duda tuvo una importancia considerable la existencia de la “Cátedra de Antropología Física” en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid, luego Facultad de Biología de la Universidad Complutense de Madrid. Durante más de cien años la Antropología en esta Universidad sobrevivió a situaciones más o menos difíciles, a veces dramáticas por circunstancias diversas que no van a detallarse. Inexorablemente, lo más positivo para nuestra Ciencia fue la llegada a la Cátedra de Antropología de José Pons en 1968.

Pons, formado en la Universidad de Barcelona, bajo la dirección de S. Alcobé (alumno de T. de Aranzadi), tenía, a la vez, una amplia visión de lo que debía ser la moderna Antropología Física, una insobornable seriedad, un admirable y respetuoso espíritu crítico, y un excelente sentido del humor. Tantos años después de haberle encontrado por primera vez, quién esto suscribe recuerda muchas de sus palabras y frases (transmitidas aun hoy a los alumnos), sus consejos, sus críticas y su constante apoyo, a la vez que testimonia del respeto con que el nombre de J. Pons era siempre considerado por numerosos colegas extranjeros.

J. Pons fue realmente “un Maestro” capaz de organizar y dirigir con eficacia la enseñanza y las actividades del “Laboratorio de Antropología Física”, de formar a varios alumnos durante su estancia en Madrid, alumnos que trabajaban en temas tan dispares como el crecimiento y desarrollo neonatal, biodemografía, dermatoglifos, polimorfismos sanguíneos o poblaciones prehistóricas y medievales.

La Historia siguió su curso, y, en 1973 Pons regresó a Barcelona. En la UCM la Antropología Física volvió a sufrir circunstancias adversas y diversas tormentas administrativas, pasando de ser

un Departamento autónomo a formar parte del Departamento de Biología Animal I, situación mantenida hasta que en 2000 el reconocimiento de de la “Antropología Física” como área científica por el Ministerio de Educación y Ciencia, conllevó el posterior cambio de nombre, pasando a llamarse “Departamento de Zoología y Antropología Física”. Formamos actualmente una Unidad Docente compuesta por un Catedrático, cinco Profesores Titulares, un Profesor Contratado Doctor y un Profesor Emérito, junto a un grupo de entusiastas alumnos que preparan sus Tesis o de jóvenes Doctores que siguen vinculados.

La nueva Sociedad

En Septiembre de 1976 nació la “European Anthropological Association”, presentada en el Congreso de la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas celebrado en Niza. España era de los pocos países que no contaba con una Sociedad científica de Antropología Física y quién esto suscribe, durante las reuniones, tomó buena nota de los ánimos que le dieron diversos colegas europeos, así como de la fuerza y dinamismo que demostraba (y afortunadamente sigue demostrando) la más que centenaria Société d’Anthropologie de Paris a la que pertenecía desde 1974. Así que, junto con otros varios alumnos de J. Pons, y con el apoyo del mismo, nos pusimos manos a la obra...

Acordamos organizarnos como un “Grupo de Antropología Biológica” en el marco de la Real Sociedad Española de Historia Natural (RSEHN), y el día 8 de Noviembre de 1976 entregamos la carta de solicitud al Presidente de la institución (Alfredo Carrato), con las firmas de quién esto suscribe, Rosa M   Grande, Cristina Bernis, Rosario Calderón, Arturo Valls, Adelaida de Robles, M   Soledad Mesa, Vicente F  ster y Consuelo Prado. En la Sesión del 10 de Diciembre de ese año, a petición de la Presidencia, expliqu  e cuales eran nuestros deseos y finalidades, así como la composición de la Junta Rectora: Presidente Honorífico: Santiago Alcob  , Presidente: José Pons, Secretaria General: María Dolores Garralda. Recibimos los ánimos y la aprobación unánime de nuestros compañeros y amigos de la RSEHN (Acta de la Sesión del 10 de Noviembre de 1976. *El Secretario Primero*: Benjamín Fernández). Naturalmente para formar este Grupo ya contábamos con la entusiasta aprobación e inmediata participación de los colegas de las Universidades de Barcelona, Autónoma de Madrid y Barcelona, Bilbao, Santiago de Compostela, Oviedo y Granada. Logramos constituir rápidamente un grupo de 26 Miembros; creo que fue un éxito para nuestra disciplina.

Durante el Primer Congreso Español de Antropología, celebrado en la Universidad Autónoma de Barcelona en 1977, la Asamblea (29 de Marzo) confirmó en sus puestos a la Junta Directiva, y se tomó la decisión de organizar una primera reunión científica especializada en nuestra disciplina en la UCM al año siguiente. La organización fue posible al aunar sus fuerzas quién esto suscribe y la malograda Rosa M   Grande, y recibiendo un gran apoyo del entonces Decano de la Facultad de Biología, Carlos Vicente Córdoba. Así conseguimos convocar y celebrar el “Ir. Simposio de Antropología Biológica de España”, del 28 al 31 de Marzo de 1978. El libro de Actas (Garralda y Grande, Eds., 1979) testimonia de las numerosas comunicaciones presentadas y de la importante participación de muchos colegas extranjeros que veían asombrados y contentos como la Antropología Física se abrió paso en este país con entusiasmo y muchos jóvenes.

De nuevo en la Asamblea del entonces Grupo de Antropología Biológica de la RSEHN (31 de Marzo de 1978), yo propuse la creación de una Sociedad propia e independiente, lo que fue un  nimeamente aceptado; la futura Sociedad tenía como Presidente a J. Pons, a quién esto suscribe como Secretaria General y a Rosa M   Grande como Tesorera. Y de nuevo nos pusimos manos a la obra, informando a la RSEHN de nuestra decisión. Tuve en todo momento la ayuda de Rosa M   Grande y juntas peleamos con la Ley de Procedimiento Administrativo, borradores de Estatutos, los paseos y discusiones por el Ministerio del Interior, el de Sanidad y la Comisari   de Policía de la Calle Leganitos, de la que dependía el distrito de la UCM. Cost   mucho, pero se consiguió, y la “Sociedad Española de Antropología Biológica” se hizo realidad. Poco después iniciamos la publi-

cación de la que sería la revista de nuestra Sociedad el “Boletín de Antropología Biológica”, cuyo primer número se publicó en 1980.

Han pasado más de treinta años de todos esos hechos; la Sociedad sigue activa, organizando Congresos y publicando la revista; poco importa que hubiera modificaciones en los nombres de ambas. Numerosos especialistas de campos muy diversos la integran y constituyen un rico capital humano que esperamos, y deseamos, siga luchando por el desarrollo de la Antropología Física en España.

Referencias

GARRALDA MD (1997) History of the Physical Anthropology in Spain. En: *History of Physical Anthropology*. F. Spencer. Ed. Garland Publishing, Inc, New York, vol. 2, pp. 987-990

GARRALDA MD, GRANDE RM Eds. (1979) *Actas Ir. Simposio de Antropología Física de España*. UCM. Madrid

SÁNCHEZ GÓMEZ LA (1990) La Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria (1921-1951). *Rev. de dialectología y tradiciones populares*, 45: 61-87

_____ o O o _____